

pero transmitido no en los códices de la *Alejandra*, sino en etimológicos, gramáticos, etc. (algunos de ellos inéditos hasta el momento). Este aparato contiene además otros lugares paralelos en distintos autores. En el segundo, Leone ofrece un ponderado aparato crítico que ha procurado exonerar de variantes irrelevantes.

Detrás de los escolios antiguos, y siguiendo un método similar, se editan las dos paráfrasis. Dos útiles índices completan el volumen, uno de autores citados y otro de nombres propios.

La diferencia con el intrincado volumen II de Scheer, en orden, claridad de exposición e incluso atractiva nitidez tipográfica, es ciertamente patente. El autor señala en el prefacio que ha procurado evitar conjeturas que no fueran estrictamente indispensables, admitiendo sólo aquellas *quae prorsus necessariae viderentur*. Su celo nos parece quizá excesivo en 558 c, cuando incluye entre *cruces* + ἐπὶ τοῦ +. La corrección de Scheer, que Leone indica en el aparato, es, sin embargo, evidente. Una pequeña errata se ha deslizado en el texto: κορύπτειν en lugar de κορύπτειν. Choca, por otra parte, el modo de citar en el primer aparato los escolios de Teócrito, con doble referencia, al esolio de un lado, 3, 5 ef, y, de otro, entre paréntesis, unas cifras, sin ninguna otra indicación. Habría que señalar que se refieren a las páginas y líneas de la edición de los escolios de Wendel (p. 118, 22-119, 5 Wendel).

Son éstas, no obstante, nimiedades que no empañan en absoluto el valor de la nueva edición, largamente deseada sin duda. Pone en manos de los filólogos clásicos un indispensable instrumento de trabajo, cuyo fácil manejo, de acuerdo con los modernos sistemas de edición, supone ya de entrada una aportación que, con certeza, todo el que trabaje sobre Licofrón ha de apreciar.

M<sup>a</sup> TERESA MOLINOS TEJADA

LUCIANO DE SAMOSATA, Diálogos de deuses, Diálogos de prostitutas, Clásicos en gallego, traducción de María Teresa Amado Rodríguez, Santiago de Compostela 2002, 248 pp.

La colección *Clásicos en Galego*, que es la primera colección de traducciones de clásicos griegos y latinos a la lengua gallega y que lleva ya publicados varios volúmenes con el acierto de presentar texto griego y traducción al lado, se ha convertido en un magnífico instrumento tanto para los especialistas en Filología Clásica como para todos los interesados en acceder al tesoro de los textos grecolatinos a través de traducciones fiables y comentarios bien documentados.

El volumen que hoy me cumple reseñar es el dedicado a dos obras de Luciano de Samosata, *Diálogos de los dioses* y *Diálogos de las Prostitutas*, a cargo de M<sup>a</sup> Teresa Amado Rodríguez. Estos diálogos contaban ya con varias traducciones en castellano y en catalán dentro de nuestro país y ahora ya también cuenta el gallego con la traducción de estas dos obras que son de las más difundidas de nuestro autor.

Comienza, como es habitual en la colección, con una introducción general a la vida y obra de Luciano, características literarias de su obra, ideas, la traducción manuscrita, las ediciones y traducciones y su influencia. Todos estos capítulos son tratados sin demasiada extensión, pero con gran claridad y teniendo en cuenta los distintos enfoques que se han hecho sobre el tema. A esto se añade una bibliografía actualizada y rigurosa.

A continuación hay una introducción particular a cada uno de los diálogos donde se trata el contexto espiritual, el espacio y el tiempo en que se desarrollan estos diálogos en función de su intencionalidad, los personajes, su caracterización y las situaciones en las que son presentados.

En los *Diálogos de las Prostitutas*, además de los apartados sobre el espacio, el tiempo, los personajes y los motivos, añade otros capítulos sobre la jerarquía sexual de la mujer griega, los nombres propios y la traducción del término ἑταῖρα. En ellos se nos muestra la especialista en Comedia griega dando un cuadro enormemente interesante de la vida y de la situación social de este tipo de mujeres, así como de su tratamiento en la literatura y de la originalidad de Luciano. Comparto sus dudas a la hora de traducir este término al castellano, pero personalmente considero que la traducción por “cortesana” reflejaría mejor las cualidades de la ἑταῖρα griega, debido a las connotaciones de este término desde la cultura del Renacimiento.

Por lo que respecta a la traducción, la sorna, la retranca gallega es muy apta para recoger la ironía de Luciano. La traductora sabe darle ese tono que le proporciona el carácter y la lengua gallegas. Se ve muy bien, por ejemplo, en el diálogo 8 entra Hera y Zeus dentro de los *Diálogos de los Dioses*, a propósito de los reproches de Hera a Zeus por haberse prendado de Ganimedes. Este mismo procedimiento le sirve para reflejar lingüísticamente los variados temas que salen en los *Diálogos de las Prostitutas*, en los que Luciano reutiliza materiales antiguos para lograr pequeñas comedias de situación gracias a su presentación lúdica e irónica de estos temas, como se ve por ejemplo en los reproches de Mirtiña embarazada a Pánfilo que se va a casar con otra. Por lo demás, sabe también la traductora recoger los variados tonos de la lengua coloquial de los diálogos, siempre sugerentes, gracias a su dominio de los diferentes registros. El tónico de la musicalidad y la armonía de la lengua gallega se hace aquí realidad.

Las notas son concisas y revelan buen conocimiento de los temas, dando información suficiente.

Por tanto, solo me queda expresar mi felicitación sincera a la traductora de esta obra y a la colección.

M<sup>a</sup> CRUZ HERRERO INGELMO